Asia

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): **- (1953)**

PDF erstellt am: **05.06.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

PARTE SEGUNDA

En esta segunda parte se enumeran algunas de las actividades del CICR en favor de las víctimas de los disturbios y conflictos que han surgido en Asia y en Europa después de haber terminado la guerra mundial.

I. — ASIA

1. ASIA SUDORIENTAL

(Viet-Nam, Laos y Camboya)

En razón de la situación en Indochina, el CICR ha mantenido su delegación en Saigón. Su delegado ha continuado y multiplicado sus visitas a los prisioneros de guerra e internados militares.

A principios del año, este delegado fué llamado a Ginebra para informar. Desde su regreso a su puesto, ha efectuado más de treinta visitas tanto en Viet-Nam como en Laos y en Camboya. De esta manera, han sido visitados la mayor parte de los lugares de internamiento, y esas visitas permitieron al delegado el señalar a la autoridad competente las mejoras que, en ciertos casos, parecían necesarias y a las que se procedió.

Además, el delegado del CICR obtuvo de las autoridades francesas la autorización para entrar en las prisiones donde se encuentran los prisioneros de guerra e internados militares objeto de procesos judiciales. También ha visitado algunos establecimientos penitenciarios en Viet-Nam meridional.

Un delegado-médico del CICR visitó los hospitales de Saigón, Hanoi y Haiphong y las enfermerías de los campos nos 1 y 17 donde están hospitalizados prisioneros de guerra heridos o enfermos.

En algunas de estas diferentes intervenciones fueron distribuídos socorros en ciertos campos. El CICR puso a disposición de su delegado en Indochina : 50 relojes Braille para ciegos de guerra, 240.000 pastillas de isoniazida para los inválidos de guerra tuberculosos, así como una suma de Fr. s. 2.000,— para la compra de aparatos de prótesis destinados a los mútilos de guerra.

Como en el mes de abril se habían extendido las hostilidades al Norte de Laos, el CICR informó al Gobierno real de Laos que estaba a su disposición para todas las acciones humanitarias en las cuales juzgase necesario su concurso. El delegado fué inmediatamente sobre el terreno.

A fin de satisfacer las muy numerosas peticiones hechas por las familias de militares prisioneros en el Viet-Nam democrático, el CICR hizo gestiones cerca de éste para enviar el correo destinado a esos prisioneros. Después de un intercambio de correspondencia con los representantes del Viet-Nam democrático, el CICR fué autorizado para transmitir ese correo. Desde septiembre a diciembre de 1953 ha podido expedir 600 cartas aproximadamente.

2. COREA

En *Corea del Sur*, el CICR ha podido ejercer normalmente sus actividades en favor de los prisioneros de guerra.

A principios de 1953 hubo de reforzar, temporalmente, su delegación con el envío de un médico; la misión de este delegado médico durante el período desde el 2 de abril hasta el 7 de julio de 1953, comprendía todas las tareas médicas relativas a los prisioneros de guerra.

En el transcurso del año, los delegados del CICR realizaron 36 visitas de campos. La delegación comunicó con regularidad al comandante de las fuerzas de las Naciones Unidas las observaciones que había hecho al realizar esas visitas; intervino cerca del comandante-jefe de las fuerzas de las Naciones Unidas, de las autoridades responsables del Cuartel general y de los comandantes de los campos para obtener las mejoras que le parecían necesarias, o para someterles sugestiones a fin de remediar las deficiencias comprobadas. Todas estas intervenciones fueron bien acogidas. Ade-

más, el CICR comunicó al Gobierno de los Estados Unidos de América su opinión sobre la situación en los campos de prisioneros de guerra, en una memoria (10 de marzo de 1953) que llamaba su atención acerca de cierto número de puntos esenciales.

Al visitar los prisiones civiles, la delegación del CICR comprobó que habían sido realizadas mejoras sensibles en las condiciones de internamiento con relación a las señaladas anteriormente a las autoridades sudcoreanas.

Reiteradamente y, en particular, en su llamamiento de 8 de mayo de 1951 [1], el CICR había preconizado la conclusión de un acuerdo entre las partes del conflicto para el intercambio de prisioneros de guerra heridos y enfermos. En diciembre de 1952, al reunirse el Consejo de Gobernadores, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja había expresado un voto en el mismo sentido. El intercambio tuvo lugar desde el 20 de abril hasta el 30 de mayo de 1953. Sin embargo, el acuerdo sólo se refería accesoriamente al III° Convenio de Ginebra de 12 de agosto de 1949 sobre el trato de los prisioneros de guerra, y no preveía la designación de comisiones médicas mixtas de acuerdo con el artículo 112 del Convenio. Tampoco se refería al « Acuerdo-Tipo relativo a la repatriación directa y a la hospitalización en un país neutral de los prisioneros de guerra heridos y enfermos » que forma el anejo n° I de dicho Convenio.

El CICR ha participado en este intercambio de prisioneros. Sus cuatro delegados asistieron a los preparativos hechos en los campos de Corea del Sur, acompañaron y asistieron a los prisioneros repatriables hasta Munsan, en el límite de la zona neutral de Pan-Mun-Jom, y sugirieron al comandante de las fuerzas armadas de las Naciones Unidas que fuesen incluídos en este intercambio 85 soldados chinos y 600 nortecoreanos heridos y enfermos. La sugestión fué aceptada. Ulteriormente a estas intervenciones, el 19 de mayo de 1953, el CICR envió una memoria al comandante de las fuerzas armadas de las Naciones Unidas para someterle las observaciones hechas por sus delegados y llamar su atención acerca de ciertos problemas que, según él, convenía tomar en consideración para el caso de que tuvieran lugar otros intercambios.

---

[1] Véase *Le Comité international de la Croix-Rouge et le conflit de Corée*, Recueil de documents, vol. I et II, Ginebra 1952, in-4, 255 y 259 páginas.

No habiendo tenido la delegación del CICR acceso a *Corea del Norte*, no ha podido ejercer análoga acción ni asistir, cuando fueron transferidos, a los prisioneros repatriables originarios de la Corea del Sur, ni a los miembros de las fuerzas armadas de las Naciones Unidas.

En julio de 1953, obtuvieron éxito las negociaciones de armisticio. La repatriación general de los prisioneros de guerra se efectuó desde el 5 de agosto hasta el 6 de septiembre de 1953. De acuerdo con las cláusulas del armisticio, han prestado su concurso a esta operación las organizaciones nacionales de la Cruz Roja. Algunas de esas Sociedades establecieron el contacto con el CICR y le informaron con regularidad de las disposiciones tomadas.

En cuanto tuvo conocimiento de haberse firmado el armisticio en Corea y de sus términos, el CICR — considerando que su intervención sobre el terreno no era ya indispensable, — juzgó conveniente poner fin a la misión de su delegación en Corea del Sur en favor de los prisioneros de guerra. De su propósito avisó al comandante de las fuerzas armadas de las Naciones Unidas. Este solicitó en 1° de agosto de 1953, que el CICR continuase su actividad en favor de aquellos prisioneros de guerra que no fuesen directamente repatriados hasta el momento en que fuesen entregados a la Comisión neutral de repatriación en la zona desmilitarizada. Los delegados del CICR continuaron, pues, asistiendo a esos prisioneros, visitando los campos y acompañándoles hasta la línea de demarcación.

Como lo ha mencionado el informe precedente, el CICR ha tomado disposiciones para prestar ayuda a la población civil y a los detenidos en Corea del Sur. La distribución de socorros en medicamentos suministrados conjuntamente por el CICR y el Gobierno suizo (socorros de un valor de Fr. s. 133.000,—) comenzó en 1953 como había sido previsto.

Además, durante el año, el CICR envió a la Cruz Roja sudcoreana por intermedio de su delegación :

en febrero, un lote de medicamentos por valor de Fr. s. 16.000,— destinados a su utilización en los dispensarios móviles que la Cruz Roja Sudcoreana había creado para el servicio médico de la población civil fuera de los grandes centros;

el 19 de junio, 4.000 dólares como socorro a los exprisioneros de guerra sudcoreanos repatriados de Corea del Norte cuando se hizo el intercambio de prisioneros de guerra heridos y enfermos;

en el mes de diciembre, 300 relojes Braille para inválidos ciegos de guerra;

por último, como en los años anteriores, el CICR ha distribuído socorros, libros, material de deporte, etc., en los campos de prisioneros de guerra en Corea del Sur.

Como lo había hecho desde que empezó el conflicto, el comandante de las fuerzas armadas de las Naciones Unidas ha continuado transmitiendo a la Agencia central de prisioneros de guerra las listas de militares nortecoreanos y chinos capturados, fallecidos en cautiverio, reclasificados como internados civiles o heridos y enfermos repatriados.

A medida que se recibían esos informes, eran comunicados a las autoridades nortecoreanas y, los que se referían a los voluntarios chinos, también a la Cruz Roja China. En cambio, la Agencia no ha recibido informe alguno de las autoridades nortecoreanas sobre los prisioneros de guerra en su poder. Tampoco han acusado recibo de las listas o informes que les envió la Agencia.

La Agencia central ha realizado cierto número de encuestas sobre militares desaparecidos, ya sea cerca de las autoridades nortecoreanas o bien cerca de la Cruz Roja China y ha procedido a la transmisión de mensajes. Desgraciadamente todas esas comunicaciones no tuvieron éxito.

Señalemos por último, que la cartoteca « Corea » de la Agencia central, creada desde que empezó el conflicto, continuó aumentando. Se puede tener una idea del trabajo que representa el tener al día ese fichero si se piensa que, al final del año, contenía 563.066 fichas clasificadas numéricamente y alfabéticamente, y 175.104 tarjetas de captura en las cuales los propios prisioneros de guerra consignan los elementos característicos de su identidad, la fecha de captura, su dirección y la de su familia.